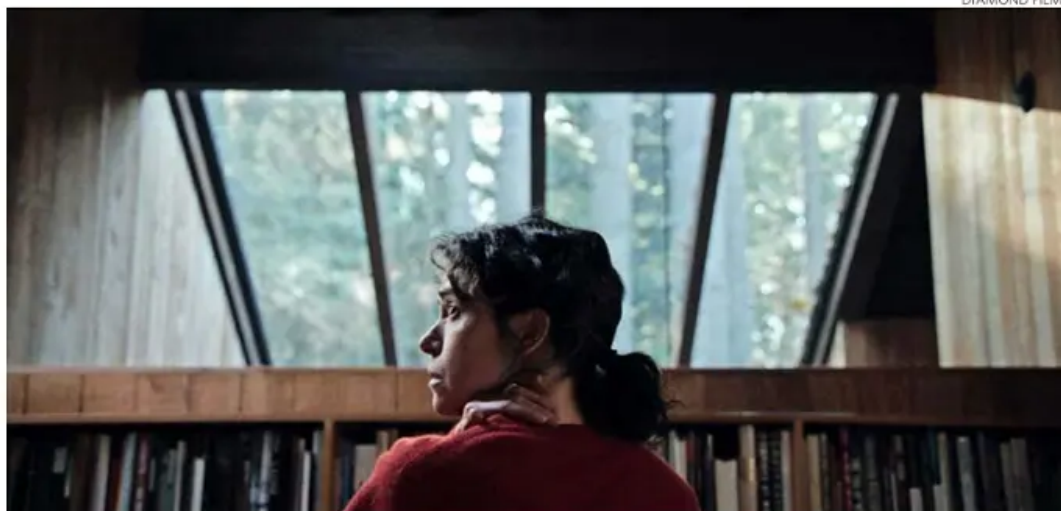




POR
Antonio Martínez



DIAMOND FILMS

“Líbralos del mal”

MEJOR NO ENTENDER



Osgood Perkins, un director sobrevalorado, le debe a un veterano Nicolas Cage parte de su fama. Es por el personaje de Cage en “Longlegs: coleccionista de almas” (2024), que aparece poco y nada, en el tráiler y luego en la película, pero el cálculo y las posiciones de la cámara fueron el mayor logro de Perkins para un personaje donde el cuentagotas de su cuerpo y rostro, por trozos y apenas, sostiene la más terrorífica de sus películas.

La de ahora es “Líbralos del mal”, que sigue a “The monkey” (2025), por lo que nadie podría decir que no es un director rápido y productivo, pero esta es su película más enredada, hasta retorcida y tortuosa, y eso que son cuatro personajes y una quinta en el celular, con una advertencia: las apariciones, abominaciones, espíritus siniestros y fantasmas no se contabilizan.

Tampoco la sucesión de mujeres antes de los créditos: Julia, Leslie, Francis, Lois y podría haber alguna más, pero la participación, en este caso, sería de extras con más gritos que frases.

Liz (Tatiana Maslany), la protagonista, es una mujer citadina y treintona, con cierto afán casamentero y entusiasmo por su novio desde hace un año, aunque por razones misteriosas, porque Malcolm (Rossif Sutherland) es soso, carece de conversación, su apetito sexual está a dieta y su principal interés es un pastel de chocolate que dejó su casera.

Liz no come chocolate, él insiste; a ella no les gusta desde niña, Malcolm le asegura que no se arrepentirá. Liz se come el pastel por educación, más que mal están en la cabaña de Mal-

colm, bonita y de madera, diseño intrincado y perdida en el bosque.

Liz, en todo caso, no es la única en la casa en el bosque, porque Malcolm parte a hacer una diligencia a la ciudad y queda sola durante un rato largo, pero como todo el mundo intuye, supone y anticipa, por supuesto que no está sola. Algo hay.

En rigor, hay dos personajes más, pero tampoco cuentan. Darren (Birkett Turton), el primo de Malcolm, no da ni para relleno, así que podría no estar y no pasa nada. Lo mismo su pareja Minka (Eden Weiss), modelo centroeuropea que no habla el idioma inglés y probablemente le sucede lo que a los espectadores: ya se quiere ir. Así que sale al bosque arbolado a pedir un Uber. No hay señal. Es lo que ocurrirá con Minka.

“Líbralos del mal” es tan rebuscada y artificiosa que su máxima expresión de terror se conecta con el entendimiento, en el sentido de que representa una de las angustias y desesperaciones de todo espectador, esto es: no entender la película, no saber de qué se trata y no distinguir los pies de la cabeza.

Para luego preguntarse calladamente si la razón es personal y es un problema del que mira y son sus limitaciones, o bien es responsabilidad del director que hizo un barullo enmarañado y absurdo.

Respuesta: la culpa es de Osgood Perkins.

Advertencia: la película es peor cuando se entiende.

“Keeper”. Estados Unidos, 2025. Director: Osgood Perkins. Con: Tatiana Maslany, Rossif Sutherland, Birkett Turton. 99 minutos. En cines.

“Es tan rebuscada y artificiosa, que su máxima expresión de terror representa una de las angustias y desesperaciones de todo espectador, no entender la película”.